

Box, 2004

Objecto - Instalación. Madera, vidrio, equipo de sonido, reproductor de CD y banda sonora
238 x 155 x 92 cm

Box es un espacio que ni he visitado ni he habitado, pero que de algún modo me resulta extrañamente familiar. No se con que sentimiento debo aprehenderlo, pues box tiene una presencia física importante y emite un cadencioso sonido cuyo origen no es evidente. Respira. Box respira, pero es una construcción inanimada. Es algo así como una cavidad uterina: Todos la hemos habitado (esto es paradójico), pero ninguno conserva recuerdos de su estancia. Sin embargo creemos conservar sensaciones al respecto.

Mientras en anteriores trabajos he explorado la posibilidad de vincular el orden de las cosas físicas con otros órdenes abstractos (políticos, económicos, etc...), en la serie *les fleurs du petit mal*, de la cual box forma parte, centro mi atención en el modo en que estas cosas físicas pueden ser ecos de una realidad que no encaja y nos desconcierta. El título *les fleurs du petit mal*, hace referencia concretamente al trastorno, "desorden" cognitivo asociado a la perdida temporal de conciencia de la realidad, así como al famoso libro de Charles Baudelaire, escrito en buena parte bajo la influencia de opiáceos.

JAIME PITARCH



A recording of a narcoleptic man's breathing while sleeping is played through a subwoofer. The low frequencies of the subwoofer cause the vibration of each glass window. All the panes of glass are partially loose, their trembling vibrations become audible.



A recording of a narcoleptic man's breathing while sleeping is played through a subwoofer. The low frequencies of the subwoofer cause the vibration of each glass window. All the panes of glass are partially loose, their trembling vibrations become audible.